

HOMERO**1. INTRODUCCIÓN****LA CUESTIÓN HOMÉRICA**

Homero no sólo supone para la tradición griega el inicio de su literatura sino también el punto de partida en el que se basa gran parte de la educación del mundo griego. La gran influencia sobre la cultura posterior fue infinita, tanto que llega hasta nuestros días.

La tradición nos habla de la vida de Homero y nos lo presenta un aedo del s. VIII a.C. que vivió en Quíos o en otra ciudad de Asia Menor y que escribió la *Iliada* y la *Odisea*, la verdad es que no se sabe con exactitud la época en la que vivió ni su patria, y se ha llegado a poner en duda incluso su existencia.

Algunos estudiosos sostienen que no había existido un Homero autor de la *Iliada* y de la *Odisea*, que los dos poemas no podían ser de un mismo autor y época y que ni siquiera podía hablarse de un autor personal y único, sino de un conglomerado de pequeños cantos épicos originariamente independientes, obras quizá del espíritu popular, que, en sucesivas refundiciones de compiladores anónimos, habían dado lugar a poemas más extensos. Luego, la mentalidad popular habría atribuido su paternidad a Homero. La polémica sobre este tema, bautizada con el nombre de “**cuestión homérica**”, ha dividido a los filólogos y a los críticos literarios hasta bien entrado el siglo xx en unitaristas, defensores de la unidad de autor, y analistas, quienes tratan de explicar la génesis de ambos poemas prescindiendo de un autor personal.

Hoy puede decirse que las posturas se han acercado; nadie sostiene que Homero sea el autor, en el sentido moderno, de los poemas, es decir, que Homero se inventase la *Iliada*, y mucho menos la *Odisea*, cuya cronología es sin duda posterior. Es evidente e innegable la existencia de una larga tradición épica oral en Grecia que se remonta hasta plena época micénica; en esta tradición épica el “autor” o “autores” de la *Iliada* se han basado ampliamente, tanto en la temática como en el aspecto formal de dicción y métrica. Pero tampoco ningún analista niega ya la existencia de una persona que, partiendo de estos materiales preexistentes, los organiza dentro de un plan general, y es responsable, al menos, de la estructura de uno y otro poema.

Resumiendo, sin que nada esté demostrado, es muy probable la existencia de un poeta de carne y hueso llamado Homero en la región de Quíos o Esmirna, en Asia Menor, y que debió desarrollar su actividad literaria durante el siglo VII a.C. Puede ser el autor de la *Iliada*, pero no de la *Odisea*.

LA LENGUA HOMÉRICA

Es una lengua artificial, es decir, que no ha sido hablada en ningún momento por ningún grupo humano: es una lengua literaria, utilizada con fines estrictamente poéticos y que se quedó como vehículo de expresión propio de las formas épicas y que influyó poderosamente en la formación de las restantes lenguas literarias. Pero, *¿Cómo se originó?* La respuesta queda abierta a la Crítica Literaria del pasado, presente y para el futuro.

LA MÉTRICA HOMÉRICA

La forma métrica de los poemas es el **hexámetro dactílico**, utilizado en series indefinidas de versos. La cuestión está en quien elaboró esta forma métrica. Constituye una creación sumamente tan delicada que no puede ser en manera alguna la invención de un solo poeta, por genial que éste fuera. Por otra parte, no se adapta fácilmente al ritmo natural de la lengua griega. Incluso se defiende la posibilidad de que ya fuera utilizado por los cantores aqueos en el II milenio a.C., pero en definitiva su origen y elaboración son todavía inciertos.

TRANSMISIÓN DE LOS POEMAS

Hasta la época Alejandrina, en que se acometieron estudios cuidadosos de los poemas y se fijó el texto de los mismos, la transmisión del legado homérico se realizó de una forma un tanto incierta. Primero por los rapsodas o recitadores, más tarde por los maestros de escuela como texto escolar básico, y sobre todo por las “ediciones especiales” de cada ciudad con destino a los concursos de recitadores en las fiestas locales que habían dado lugar a la proliferación de variantes e interpolaciones en los textos. La pregunta sigue viva: *¿Cuál fue el texto primero y original de los poemas?*

2. LA ILÍADA

La ***Iliada*** es un gran poema épico que en sus cerca de 16.000 versos cuenta un episodio de la guerra de Troya.

La legendaria **guerra de Troya** se prolongó durante diez años de combates. Sin embargo, el genio de Homero supo concentrar la acción en unas semanas del décimo año, en torno a un episodio que proporciona cohesión a las diferentes historias que se suceden en las luchas entre héroes: "**La cólera de Aquiles**". La obra comienza con el agravio a **Aquiles** del rey **Agamenón**, jefe del ejército aliado contra Troya, al arrebatarle a **Briseida**, una joven prisionera que aquel desea. La ofensa lleva a Aquiles, el mejor y más temido de los héroes, a retirarse de la guerra, junto con su ejército de mirmidones. Como consecuencia, a pesar de singulares enfrentamientos entre héroes griegos y troyanos, y de la intervención de los dioses, la ofensiva troyana logra poner en apuros a los aliados. Ante el empuje del principal héroe troyano, **Héctor**, **Patroclo**, íntimo amigo de Aquiles, al no conseguir que éste se reincorpore a la lucha, le ruega al menos que le deje sus armas para alentar a los griegos. Cuando Héctor mata a Patroclo, Aquiles se reconcilia con Agamenón y se reincorpora a la lucha para vengar a su amigo. Tras matar a Héctor, Aquiles se ensaña con el cadáver del troyano, pero, tras la advertencia de los dioses, acepta devolverlo a su anciano padre, el rey troyano **Príamo**, y la obra concluye con los funerales de Patroclo y Héctor.

Es un poema guerrero de fondo pesimista donde los dioses intervienen de manera directa en las acciones de los hombres.

Las dudas acerca de la autenticidad histórica de los acontecimientos narrados en la *Iliada* son muchas, aunque hay elementos que inducen a creer al menos en la veracidad de algunos de ellos. Así, por ejemplo, se sabe de la existencia de relaciones no siempre pacíficas entre la ciudad de Troya y la Grecia continental.

3. LA ODISEA

La **Odisea**, que consta de más de 12.000 versos, narra el retorno de **Odiseo** desde Troya a su patria. El regreso del héroe al hogar tras pasar un sinnúmero de peripecias y arrostrar innumerables peligros será un tema recurrente en las literaturas occidentales posteriores.

La *Odisea* es un relato de aventuras que gira en torno a la figura de **Ulises** (nombre latino del griego *Odiseo*), uno de los héroes que contribuyeron a la destrucción de Troya. Al igual que en la *Iliada*, el autor centra los acontecimientos en un episodio que dará cohesión a las diferentes aventuras del héroe: el regreso a su hogar, **Ítaca**, y la recuperación de su reino. La estructura narrativa del poema es más compleja, por cuanto las digresiones suponen simultanear dos acciones (Ulises, por una parte, y **Telémaco**, su hijo, que lo busca, por otra) y un salto temporal en el que el propio Ulises pasa a ser el narrador de sus aventuras pasadas.

Al comienzo del poema, Ulises se encuentra en la isla de la ninfa **Calipso**, quien ha de dejarlo marchar tras decidir los dioses, a petición de Atenea, permitirle el regreso a su hogar. Pero en Ítaca, su esposa, **Penélope**, se encuentra asediada por pretendientes, que dan al héroe por muerto y le exigen que elija a uno de ellos como esposo, mientras consumen la hacienda de la familia. Ante esta situación, Telémaco, el hijo de ambos, decide partir en busca de noticias de su padre a los reinos de otros héroes que volvieron de Troya, como Menelao y Néstor. De regreso a su patria, Poseidón hace naufragar a Ulises, quien recalca en el país de los **feacios**. Allí, su rey, **Alcínoo**, lo acoge con hospitalidad y, al reconocer al héroe, éste relata sus infortunios desde la partida de Troya: la sucesiva pérdida de su flota y sus compañeros entre tempestades; los enfrentamientos con seres monstruosos, como el **ciclope**, los **lestrigones**, las **sirenas** o **Escila y Caribdis**; la ira de **Helios** cuando devoran sus bueyes sagrados, o la transformación en cerdos a manos de la maga **Circe**. Al terminar su relato, los feacios lo obsequian generosamente y, después de un viaje milagroso, llega a Ítaca. Odiseo regresa a su palacio disfrazado de mendigo y, con la ayuda de Telémaco y un fiel sirviente, da muerte a los pretendientes y se reúne por fin con Penélope.

El tono de la *Odisea* es, indudablemente, menos guerrero que el de la *Iliada*, de modo que la obra, más que a la exaltación de los valores aristocráticos, responde a la estructura tradicional del relato de aventuras. Las diferencias con el poema de Troya se extienden, lógicamente, a una mayor presencia del mundo doméstico y de estratos sociales más diversos que los héroes y los dioses. Incluso la actitud de los inmortales resulta muy diferente: frente a las actuaciones bastante crueles y caprichosas de los dioses en la guerra de Troya, que en ocasiones parecían buscar la mera diversión, en la *Odisea* sus intervenciones están guiadas por motivaciones más éticas y por la búsqueda de justicia.

4. OTRAS OBRAS DE HOMERO

La tradición le atribuye obras menores: los **Himnos homéricos**, dedicados a diversas divinidades; la **Batrocomiomaquia**, relato cómico basado en la lucha entre ranas y ratas; la **Tebaida**, los **Cantos ciprios** y varias obras perdidas o fragmentarias como el **Margites**.